

Verdugo, Grégory; L'IA ET L'EMPLOI,
Les Presses de Sciences Po, Paris
2025, (p. 128) ISBN: 2724644859.

<https://doi.org/10.46661/rec.12748>

Eguzki Urteaga

Universidad del País Vasco

eguzki.urteaga@ehu.eus

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8789-7580>

Grégory Verdugo acaba de publicar su último libro, titulado *L'IA et l'emploi*, en la editorial Les Presses de Sciences Po. Conviene recordar que el autor es catedrático de Economía en la CY Cergy Paris Université e investigador asociado en el OFCE. Es coordinador del programa de investigación *Desigualdades de renta nacionales y regionales* financiado por la Agencia Nacional de Investigación y autor de varias obras, entre las cuales se encuentra *Les nouvelles inégalités du travail* (2017), así como de numerosos artículos científicos en revistas de reconocido prestigio internacional, tales como *Industrial and Labour Relations Review*, *Journal of Economic Geography*, *Labour Economics*, *European Economic Review* o *Revue française de sociologie*.

En el presente libro, Verdugo constata que los discursos contemporáneos sobre el empleo se caracterizan por cierta ansiedad ante los avances notables de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en general y de la inteligencia artificial¹ (IA) en particular. En ese sentido, dando a las máquinas la capacidad de sustituir a los trabajadores en unas profesiones que se consideraban protegidas hasta la fecha, la IA reactiva las críticas a propósito de las amenazas que el avance técnico representa para el empleo. A su vez, "la concentración de estas nuevas tecnologías en manos de un puñado de gigantes digitales hace temer que sus frutos beneficien a una pequeña élite". Por último, "las extraordinarias capacidades de recogida y de



¹ Es preciso recordar que la inteligencia artificial designa hoy en día "el conjunto de las innovaciones basadas en los algoritmos de aprendizaje automático profundo (deep learning) y la utilización de datos masivos (big data) que permiten a las máquinas realizar nuevas tareas" (p.8), sabiendo que estas tareas requieren flexibilidad, capacidad de adaptación y creatividad. En un lapso de tiempo relativamente corto, la IA es capaz de "traducir un texto en todas las lenguas, de reconocer las palabras y las caras así como de orientar un vehículo en el tráfico. Más recientemente, con la IA generativa, que designa las innovaciones que permiten a las máquinas crear contenidos visuales y escritos, estas últimas escriben poemas, producen fotos e incluso videos" (p.8).

análisis de la información de estos nuevos instrumentos representan, ante la ausencia de regulación" (p.9), el riesgo del advenimiento de una sociedad de la vigilancia donde los empleadores y los gobernantes vigilan cada una de las acciones individuales.

Frente a estos temores, característicos del tecno-pesimismo, el economista galo constata que existe "una visión tecno-optimista según la cual la IA se [situaría] en la continuidad de las revoluciones tecnológicas previas que estuvieron en el origen de un incremento inédito de las riquezas materiales para la humanidad" (p.9). Si esta perspectiva no oculta el hecho de que la innovación tecnológica provoca prejuicios socioeconómicos, en un proceso de destrucción creativa (Aghion y Howitt, 1992), considera que la irrupción y el posterior desarrollo de la IA permitirán liberar los trabajadores de tareas repetitivas y les concederá una mayor libertad para realizar actividades más creativas. En otros términos, "la IA podría aumentar la productividad de numerosos empleos automatizando unas tareas penosas y monótonas, permitiendo así a los trabajadores concentrarse en las tareas más gratificantes" (p.9).

Tratando de alejarse tanto de la tecnofobia como de la tecnofilia, el autor trata de presentar "la investigación en economía más reciente sobre las consecuencias de la IA sobre el mercado laboral" (p.9). Parte del principio de que, si los avances tecnológicos son rápidos, "la adopción de las innovaciones por las empresas exige tiempo, porque deben descubrir la mejor manera de producir con ellas. Las consecuencias a medio plazo de la IA sobre el empleo siguen siendo muy inciertas, sobre todo porque las revoluciones tecnológicas han sorprendido siempre a sus contemporáneos" (p.10). En ese sentido, "en razón de la aparición reciente de esta tecnología, la mayoría de los trabajos sobre el impacto de la IA sobre el mercado laboral son igualmente emergentes, a menudo provenientes de experiencias donde el acceso a la IA es otorgado aleatoriamente a partir de trabajadores con el fin de medir su efecto sobre la productividad relativamente a un grupo de trabajo que no tiene acceso a ella y que sirve de grupo de control" (p.10). Verdugo constata que, si estas experiencias permiten extraer conclusiones sobre el impacto de la IA en determinados contextos, necesariamente circunscritos, "no permiten predecir cómo una reorganización global de la actividad económica en torno a la IA afectará al empleo" (p.10).

A su entender, las investigaciones más recientes llevadas a cabo sobre este tema deben ser interpretadas con prudencia, "dado que están a veces financiadas por unas empresas cuyo porvenir depende de las inversiones masivas realizadas en el sector" (p.10). Además, "ciertas proyecciones sobre los efectos a largo plazo de la IA se basan necesariamente en unas hipótesis fuertes y arbitrarias que acabarán, tarde o temprano, por ser desmentidas" (p.10). Por lo cual, en lugar de realizar afirmaciones perentorias, que corren el riesgo de ser invalidadas rápidamente, la presente obra "presenta las direcciones tomadas por la literatura académica y deja numerosas preguntas abiertas", sin respuestas claras. No en vano, aunque sea incipiente, esta producción científica en fuerte y rápido auge "permite comprender en qué la IA marca una verdadera ruptura en comparación con las innovaciones que han representado lo digital y la digitalización. Muestra asimismo por qué su difusión en el conjunto de la economía debería transformar el mercado laboral" (pp.10-11).

Esta obra se divide en cinco capítulos, sabiendo que, el primero, se titula *Avance tecnológico y empleo* (pp.13-26). De cara a poner en perspectiva la revolución de la IA, recuerda de qué manera las revoluciones tecnológicas anteriores han afectado al mercado laboral. Observa que estas profundas transformaciones no han hecho desaparecer el trabajo, sino que "han creado y diversificado el abanico de empleos, [pagando el precio] de un aumento inicial de las desigualdades entre trabajadores" (p.11), a semejanza de lo que se produjo con la difusión de la electricidad a inicio del siglo XX y, más recientemente, con el auge de la informática y del mundo digital en los años ochenta del pasado siglo.

El segundo capítulo, titulado *La revolución de la IA* (pp.27-49), analiza el auge espectacular de la IA "en una combinación de innovaciones determinantes. [De hecho], esta revolución se basa en la utilización del aprendizaje automático sobre bases de datos masivos, que el incremento de las capacidades de almacenamiento de datos y la potencia de cálculo han posibilitado" (p.11). En ese sentido, la IA se asemeja a una tecnología de uso general susceptible de difundirse al conjunto de los sectores económicos, lo que incrementa su capacidad transformadora de los hábitos y de las prácticas.

El tercero, que se interesa por la IA en el trabajo (pp. 49-64), describe la manera en que "la IA ya afecta al mercado laboral y, mirando hacia el futuro, indica cuáles deberían ser los empleos más afectados en los próximos años. Varios estudios recientes sugieren que, en ciertos contextos, la IA podría aumentar la productividad de los trabajadores que tienen menos experiencia y así reducir las desigualdades en el mercado laboral. A medio y largo plazo, la magnitud de los aumentos de productividad permitidos por la IA sigue siendo muy incierta, dado que las evaluaciones existentes divergen ampliamente" (pp.11-12).

El cuarto capítulo, titulado *Cuando los algoritmos dirigen el trabajo* (pp.65-81), constata que, si la sustitución del trabajo humano por la IA puede aumentar la productividad, esta sustitución conlleva ciertos riesgos. De hecho, "para la contratación del personal, la IA puede eliminar, pero también reforzar ciertas discriminaciones. Para los empleadores, la IA multiplica las capacidades de vigilancia de sus asalariados, permitiendo obtener unos aumentos de productividad [generando] un coste psicológico elevado, ya que la vigilancia provoca generalmente el malestar de los empleados" (p.12).

El quinto capítulo, que se titula *Adaptarse a la IA* (pp.83-100), reflexiona sobre la manera de adaptar las instituciones y los instrumentos de regulación a la irrupción de la IA y las transformaciones que provoca. En ese sentido, la IA generativa representa un desafío mayúsculo para la docencia, "dado que disminuye los incentivos a aprender a escribir un texto o a resolver un problema matemático" (p.12). A su vez, en el Viejo Continente, "la relativa ausencia de empresas pioneras de IA corre el riesgo de relegar los trabajadores europeos al rango de espectadores de la próxima revolución industrial. A largo plazo, el reparto de los frutos de la IA dependerá de la competencia en ese sector" (p.12).

Lo cierto es que, a pesar de los riesgos provocados por esta nueva tecnología, la inversión en la IA sigue un ritmo frenético y alcanza unas cantías astronómicas. Por sí solas, las cuatro principales empresas del sector, que son Alphabet, Amazon, Meta y Microsoft, han previsto invertir más de 300 billones de dólares en 2025 en la IA, tras haber gastado 246 billones en 2024 y 150 billones en 2023 (Morris y Uddin, 2025). Esto provoca una aceleración de la innovación y una multiplicación de las empresas que trabajan en el sector. Si esta dinámica hace presagiar una difusión del uso de la IA en numerosos sectores, incluido el mundo laboral, su utilización sigue circunscribiéndose a tareas precisas y no parece generar, por el momento, notables aumentos de productividad (pp.101-102).

Al término de la lectura de *L'IA et l'emploi*, es preciso subrayar la gran actualidad del tema abordado y el rigor y la apertura de mente a través de los cuales el autor lo trata, sin caer ni en la tecnofobia ni en la tecnofilía. Apoyándose en las investigaciones más pioneras y recientes llevadas a cabo en todo el mundo, aborda las cuestiones más espinosas relativas al impacto de la Inteligencia Artificial sobre el empleo. Haciendo gala de sistematicidad y de rigor analítico, el economista galo ofrece un panorama pormenorizado de la cuestión evitando las conclusiones categóricas y privilegiando un cuestionamiento crítico, de modo que plantea varias preguntas que quedan a veces sin respuesta. En ese sentido, asume que se trata de una revolución tecnológica incipiente y que sus efectos sobre el mercado laboral son todavía inciertos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aghion, Philippe y Howitt, Peter 1992. "A model of growth through creative destruction", *Econometrica*, vol. 60 nº 2, pp. 323-351.
- Morris, Stephen y Uddin, Rafe. 2025. "Big Tech Lines Up over \$300bn in IA spending for 2025", *Financial Times*, 7 de febrero de 2025.
- Verdugo, Grégory. 2017. *Les nouvelles inégalités du travail*, Paris, Les Presses de Sciences Po.
- Verdugo, Grégory. 2025. *L'IA et l'emploi*, Paris, Les Presses de Sciences Po.